

## Entrevista con el Maestro Jorge Cárdenas (y VI)



*Autorretrato de Jorge Cárdenas.  
Tinta sobre papel, 1973. Colección particular.*

JMH: Ya en trance de concluir esta entrevista, y en su doble condición de artista y profesor, sería interesante una consideración suya sobre el estado actual del arte y de su enseñanza en Medellín, desde luego, hasta donde quiera comprometerse. Preguntarle por el arte nacional dispersaría demasiado la respuesta, y sería una desconsideración con usted.

JCH: En la evolución permanente de las actividades humanas el arte, necesariamente, tiene que cambiar. Pero estos cambios o “progresos” no tienen por qué hacer olvidar o ignorar el buen oficio que es el saber hacer, pues nada se hace bien sin saber. JM: En relación con la generación de artistas posteriores a la suya, a

quienes destacaría de manera especial en el medio local.

JCH: No vacilo en señalar a los pintores Raúl Fernando Restrepo y a Germán Londoño; en la escultura a Miguel Ángel Betancur, Salvador Arango y Hugo Zapata.

JMH: Cómo interpreta usted que en medio de lo que fue la marea abstraccionista de los años cincuenta, sesenta y setenta, artistas figurativos tan disímiles entre sí como Alejandro Obregón, Marco Ospina, Fernando Botero, Enrique Grau y Ana Mercedes Hoyos, por ejemplo, hayan sido respaldados por Marta Traba, adalid del abstraccionismo, mientras otros figurativos notables, como el maestro Gonzalo Ariza,

fueron objeto de su rechazo, un rechazo que se traducía en puertas cerradas en los salones nacionales y en un desconocimiento para participaciones en eventos internacionales.



*Cabeza de Marco Tobón Mejía, Autor: Jorge Cárdenas. 1961. Mixta (aguada y plumilla). Colección Museo Universitario, Universidad de Antioquia.*

JCH: Marta se hizo el tratamiento del “arte moderno” en París, que hacia el setenta participaba y convivía con el figurativismo. Ella se dio cuenta de lo que apenas se iniciaba en el país y decidió dedicarse a la crítica de arte, eligiendo entre nuestros artistas a quienes ya creaban sus obras con acentos modernos. Y para reafirmarse cav  la fosa para sepultar al mejor paisajista del momento, Gonzalo Ariza, que había terminado sus estudios en Japón, margin ndose así del chaparrón picassiano y de los demás modernistas de París. Al desaparecer la Traba, resucitó Ariza con su plenitud atmosférica y la fuerza color stica de sus paisajes.

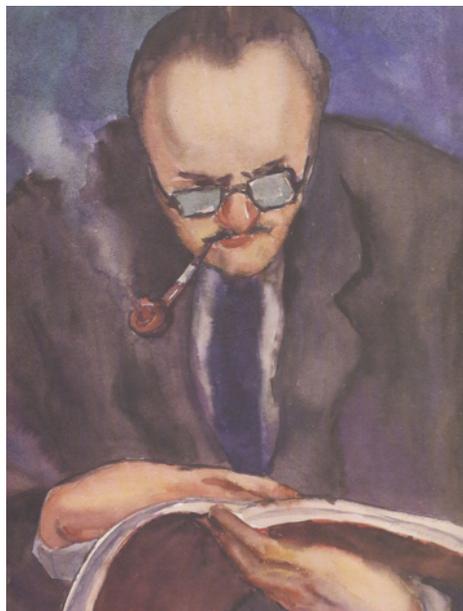
JMH: La pregunta anterior arrastra esta: Cómo entender que décadas después de la oleada abstraccionista asistamos hoy a un predominio avasallante del figurativismo en el arte joven.

JCH: En París, en 1974, habías galerías en las que se exhibían las últimas creaciones modernas, y en otras se podían apreciar manifestaciones figurativas con tratamientos modernos. El realismo no desapareció jams : la academia aguantaba las arremetidas. Nosotros somos extremistas: modernos o realistas, y por esta razón vemos hoy interpretaciones figurativas que alcanzan el parecido fotográfico, y es innegable que, en los últimos años, ella ha alcanzado un nivel artístico impresionante, estimulando a los artistas a crear pinturas “hiperrealistas”. Entre nosotros es natural aún el realismo figurativo porque es parte fundamental del ancestro de los antioqueños.

JMH: En el prisma de esta entrevista, y en lecturas e investigaciones paralelas, me hice a una idea mucho más rica y precisa sobre la generación de la que usted hace parte. Ha sido una generación muy coherente.

JCH: La coherencia de mi generación es innegable. Partimos de la misma formación pero su panorama creador y expresivo es variado y rico. Con una formación académica y realista, estimulada además por los conceptos est ticos de renovación, más el prestigio de las obras de Picasso, Matisse y algunas expresionistas, nuestra generación descubrió un horizonte nuevo e inagotable; se interes , además, por la investigación y el ensayo de las técnicas y sus posibilidades, como, por ejemplo, de la témpera, el fresco, etc., e incrementó las técnicas de la acuarela, el acrílico y las mixtas; se investigó sobre la xilografía, el grabado en metal y sus modalidades, lo mismo que

sobre la monotipia; en la producción escultórica mi generación ha ofrecido también una contribución sobresaliente.



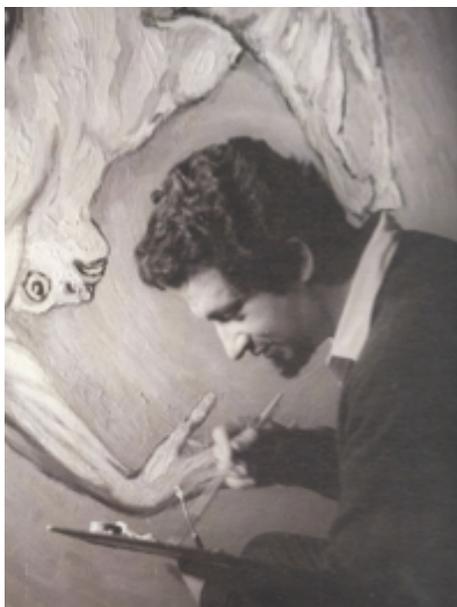
Gonzalo Cadavid Uribe, Autor: Jorge Cárdenas. 1966. Acuarela. Colección del Artista

En síntesis, la generación de la que hago parte constituye en sí misma una etapa específica y sobresaliente del arte en Antioquia, situada entre el antes fundador que nos precedió, y el presente de búsquedas, donde hay tanto de aciertos como de extravíos.

### Cierre

JMH: Qué sentimientos le deja esta entrevista tan sui generis por habernos tomado años, veinte en mis cuentas, intermitencia originada en mi dispersión habitual y en no sé qué otra cosa que no logro aclararme. Qué balance hace de ella.

JCH: Resume la experiencia de 20 años de actividad y en este aspecto me parece muy aceptable; además, “la entrevista sui generis” se debió a que venturosamente usted no es un periodista como la caterva que soportamos, sino un escritor, sin afanes y de una invaluable paciencia: aspectos muy valiosos para mí. ¡Gracias!



Jorge Cárdenas. Fotografía: Luis Guillermo Uribe. 1970.

JMH: Cuéntenos algo sobre su mamá. Cómo miró su vocación a lo largo de la vida, no solo en sus comienzos. Me apena venir a preguntarle por ella en el cierre de esta entrevista, a un tramo tan alejado de cuando nos internamos en su infancia.

JCH: Mi madre fue una personalidad excepcional. Veía sin jamás decir nada; ni aprobó ni objetó nada. Cuando presenté mi primera exposición en público, asistió, y de esta en adelante nunca dejó de asistir hasta el día en que, tranquila, nos dejó...

Incluyo a mi padre porque él mostraba mis dibujos y permitía su exhibición en la “Barbería Latina”. El estímulo de mi padre era directo, el de mi madre era silencioso y prudente.

JMH: Finalmente, cómo dejar a su esposa fuera de esta entrevista.

JCH: Tulia Ramírez, mi esposa, tuvo una formación en literatura y humanidades que fortaleció con la amistad de artistas, escritores y poetas. Fue docente en centros académicos prestigiosos de la ciudad. En el Liceo de la Universidad de Antioquia sostuvimos una amistad de años hasta nuestro matrimonio. Tulia fue un estímulo permanente de

mi profesión pictórica y colaboradora asidua de mi labor divulgadora sobre el arte y los artistas. La revisión de mis trabajos le permitió después escribir lo suyo. Como esposa fue de un equilibrio intachable.

JMH: En una entrevista concedida por usted a un periódico de su comarca, dice admirar a artistas tan diferentes entre sí, y también tan distintos a usted, como Obregón y Wiedemann. Qué admira en ellos.

JCH: Citaré dos circunstancias personales de interés en el tema. Fui profesor de Historia del Arte durante muchos años, reafirmandome en que el hombre, desde

la prehistoria hasta hoy se ha expresado a través del arte. En segundo lugar, debo señalar mi admiración por el expresionismo, forma natural de expresión del ser humano, y que como “escuela” cuenta con pintores y escultores extraordinarios que estudié en Munich y Viena. En nuestro panorama artístico hay artistas expresionistas tan magníficos como Ignacio Gómez Jaramillo, Obregón, Manzur, Richter y Wiedemann. Estos dos últimos pintores alemanes, nacionalizados en nuestra patria, nos obligaron, a través de su obra, a conocer lo nuestro que ignorábamos y teníamos abandonado en nuestro trabajo, y lo hicieron a través de su pintura fresca, de colores brillantes, y muy expresiva y simple.

muy expresiva y simple.

N.B. Jairo: Le expreso mi más sincero agradecimiento por esta tarea que termina y - muy especialmente - por haberme escogido para ella -

Le ruego, como otras veces, corrija, modifique o suprima cuanto considere necesario, pues bien sabe que no soy escritor aun cuando haya tenido la necesidad de “garabatear”.

Con toda mi admiración y aprecio, ...

Atmo

Jorge Cárdenas H.

Carta enviada a Jairo Morales por el maestro Jorge Cárdenas como conclusión y agradecimiento por la entrevista realizada. Medellín, enero 2017.

JORGE CÁRDENAS HERNÁNDEZ: Nació en Santa Rosa de Osos, Antioquia, en 1931 y falleció en marzo del 2018 en la ciudad de Medellín. Luego de cursar sus estudios secundarios, decidida ya su vocación de pintor, ingresa al Instituto de Bellas Artes de Medellín, como alumno de Eladio Vélez. Combinó estos estudios con clases en la Biblioteca de Itagüí, dictadas por el pintor y caricaturista Emiro Botero, y con un curso de anatomía humana y comparada, recibido del médico Alfredo Correa Henao, en la Galería de Arte Nacional, de Medellín.

Realizó numerosas exposiciones individuales de dibujo, pintura, monotipia, grabado y escultura. Su obra artística, pedagógica y divulgadora, como autor que es de varios libros y numerosos artículos en periódicos y revistas, lo ha hecho merecedor a distinciones como el Premio a las Artes y a las Letras, de la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento de Antioquia, en 1989; Mención Honorífica en el Primer Centenario del Museo Antioquia, en 1982; Botón de Oro de la Universidad de Antioquia y el Liceo Antioqueño, en 1976; Medalla al Mérito Artístico otorgada por el Instituto de Bellas Artes y la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, en 2002, entre otras distinciones y reconocimientos.